

REMODELACION DEL GOBIERNO MUNICIPAL. El alcalde cesó a Matanzo y Ortiz y los nombró asesores, Esperanza Aguirre se hace cargo de Cultura y María Antonia Suárez se queda con Centro y Tetuán.

■ MADRID ES LO QUE IMPORTA

Huete, que controlará a los concejales, resulta el gran beneficiado de la crisis

Manda el alcalde

PÉREZ ABEILLAN

La remodelación de Manzano refuerza la posición de los cuatro tenientes de alcalde

J.I. PÉREZ DE SANTIAGO

Tras la remodelación del equipo de Gobierno municipal que ayer hizo pública el alcalde, Álvarez del Manzano, el claro ganador es el primer teniente de alcalde, Luis María Huete, que tiene poder para resolver cualquier conflicto que exista entre los concejales de las diferentes áreas y distritos.

Álvarez del Manzano transmitió ayer a los medios de comunicación dos cosas: que la crisis de su Gobierno no estuvo motivada por los sucesos del teatro Alfil y que era necesaria la remodelación para «una mayor coordinación entre todos los servicios municipales», lo que agiliza y

simplifica la administración local.

Cesados de sus cargos Ángel Matanzo y Pedro Ortiz, para convertirse en simples asesores del alcalde, la remodelación del equipo de Gobierno municipal convierte las cuatro tenencias de Alcaldía en los verdaderos artífices de los planes del Ayuntamiento gracias a la división en cuatro ramas de toda la actividad municipal.

Los servicios administrativos quedan a cargo del primer teniente de alcalde, Luis María Huete. Todo lo relacionado con urbanismo, obras, vivienda, infraestructuras y circulación queda en manos de José Ignacio Echeverría, segundo teniente de

alcalde. Los servicios de cultura y medio ambiente son para la tercera teniente de alcalde, Esperanza Aguirre. Por último, la protección ciudadana, dividida en seguridad y tráfico, serán coordinadas por el cuarto teniente de alcalde, Carlos López Collado.

Esta última responsabilidad devuelve a las juntas mayores competencias sobre las fuerzas de Policía Municipal, lo que sucede cuando Ángel Matanzo —que siempre reivindicó mayores competencias en materia de Policía— ya no ocupa su puesto al frente de Centro.

Respecto a Luis María Huete, todo indica que ha salido refor-

zado de la crisis. La nueva organización municipal estriba en que todos los expedientes que se eleven a las comisiones deliberantes, de Gobierno o al Pleno serán presentados por el teniente de alcalde a cargo del área correspondiente.

Pues bien, cuando exista alguna diferencia de criterios entre los tenientes de alcalde y sus subordinados en las áreas, o entre éstos y los diferentes concejales de distritos, será Luis María Huete el que decida, «como colaborador directo y permanente de la Alcaldía Presidencial», según reza el decreto firmado por Álvarez del Manzano ayer.



Et hasta ayer concejal de Centro, Ángel Matanzo, abraza visiblemente emocionado a su sucesora en el cargo, María Antonia Suárez.

«Mis lágrimas regarán Madrid»

CELESTE LÓPEZ

El concejal Ángel Matanzo recibió la noticia entre sollozos. «Sería de hipócritas —manifestó— decir que no estoy dolido. Cuando salga en la procesión de La Paloma, no negaré que mis lágrimas regarán Madrid».

En cuanto a su nuevo cargo, Matanzo señaló que no le gusta el papel de asesor

porque «¿cómo voy ahora a asesorar al hombre que me ha enseñado todo, a mi maestro?», aunque anunció que hablará con el alcalde sobre la conveniencia de crear un Área de Abastos.

Y explicó que uno de los motivos de su cese es «mi desacuerdo por la construcción de un centro comercial en la Plaza de Oriente».

C. LÓPEZ

Et hasta ayer concejal de Cultura Pedro Ortiz, que acogió su destitución con frialdad, manifestó que la razón esgrimida por Manzano fue «la cuestión del Teatro Alfil, pero sin especificar los motivos». Aunque no cree que este caso haya sido el motivo concreto de su cambio de funciones, dijo que si hubiera sido así le produce una cierta satis-

facción perder el cargo por defender la libertad de expresión, la libertad cultural y al propio teatro.

Asimismo, Ortiz señaló que el alcalde ha utilizado criterios de «programación y visión conjunta» del Ayuntamiento para la remodelación e indicó que su nuevo cargo, asesor de Urbanismo, «encaja bastante más» con su profesión de arquitecto.

En las relaciones del alcalde con Genova, sede del PP, hay siempre un lógico flujo de ida y vuelta. Transmite sugerencias y recibe sugerencias. Pero luego maneja a su aire las riendas de la política municipal, como debe ser. Si había alguna duda, la forma en que Álvarez del Manzano ha hecho la crisis, así lo demuestra.

Otra cosa es que la crisis ha ido en sintonía con las resoluciones del congreso del PP.

José María Aznar va empujando su partido hacia el centro porque es la única posibilidad de reunir los votos suficientes para llegar a gobernar. El alcalde ya estaba centrado. Al alcalde no hace falta que lo centre nadie. Si las virtudes para gobernar son las de moderación y tolerancia, las de ocupar un espacio político de centro, el titular del gobierno más importante que tiene por el momento el PP, el gobierno del Ayuntamiento de Madrid, cuenta con ellas de sobra.

Desde esa perspectiva se entiende fácilmente la crisis. El concejal Ángel Matanzo estaba sacando los pies del plato con maneras de derecha dura, el concejal Pedro Ortiz, estaba sacando los pies del plato remando a la contra del resto del equipo de gobierno municipal. Los dos han quedado fuera del plato. El resto de la remodelación son retoques necesarios.